

Muchos abren ojos asombrados
 otros dudan de mi sinceridad
 algunos irritados injurian
 Nadie puede creer tanta verdad
 Mi camino hasta ella
 demoró cincuenta años lentos
 de los de antes
 Al fin concluí en esta verdad
 Desde ese momento
 vivo en paz
 mejor que un monje contemplativo
 mejor que un yogui
 No importa la oposición
 el ninguneo
 la irritación
 pero desde hace un tiempo
 he aceptado
 que no amo a mi madre
 que no me importa saber dónde está
 pero ella
 además de no amar
 busca hacer daño y aplastar
 por eso me escondo y pido ayuda
 Créanme: Madre sólo hay una
 por suerte

Escolaridad

Grandes poetas
 estudiaron con los jesuitas

Medianos poetas
 aprendieron en aquella escuela
 junto al Gran Lago

Pequeños poetas
 se hicieron jesuíticos
 y algo hicieron con tal sabiduría

Allí también estuve yo
 y no sé qué hacer con todo eso

Roberto Fernández Iglesias. Nació en 1941. En Toluca desde 1957. Miembro fundador de tunAstral.
 Poeta, periodista y promotor cultural, editor, profesor. Entre sus publicaciones:
Celebrar la palabra (1984), *Dieciocho narraciones breves* (1984), *Retrato parcial* (1985).

Este número aparece gracias al apoyo de anónimos y viejos
 simpatizantes de la tribu tunAstral

Carta Literaria de la Tribu tunAstral

Número 11. 12 de julio de 1993

Editor: Roberto Fernández Iglesias

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.
 Col. Universidad.
 Toluca, México. C.P.
 50130.
 MEXICO

Teléfonos: (72) 19 54 36 y (72) 19 54 28
 Se solicita amistad, canje, correspondencia.
 Se responde por colaboraciones no solicitadas



Cafés Literarios tunAstral

todos los lunes

20 horas

agosto de 1993

2. Jorge García Robles (narrativa)
9. *Así como la ves* (teatro)
16. Efrén Chávez Cruz (poesía)
23. *Rayuela*: treinta años (homenaje)
30. Jorge Mo (miedo)

Restaurante Biarritz.
 5 de Febrero esquina Nigromante
 Toluca, México



carta literaria de la tribu

Escribo tu nombre
 para mi hija Ti Kip

Poemas de familia

*In memoriam
 Arquimedes Fernández Domenech*

Roberto Fernández Iglesias

Escribo tu nombre
 con los mis ojos
 tan fuertemente en el llanto
 que no entiendo cómo escribo
 Aunque no alcance a ver
 sé que ahí está escrito
 tu nombre
 inventado en mis fantasías
 y también escribo
 esas/estas mis lágrimas
 Escribo tu nombre
 y nombre se abre paso
 por los mis ojos
 porque saben cuánto
 escribo tu nombre
 Podrán borrar muchas cosas
 pero nadie impedirá
 la escritura de tu nombre
 grabada en mis sueños
 en mis memorias
 y ahora escribo tu nombre
 para que nadie asesine
 nadie asesine tu alma
 Exorcizo a los asesinos
 con sólo escribir tu nombre
 y lloro porque no lo pronuncio
 porque así es el intento
 para asesinar mi alma
 pero será imposible asesinar
 asesinar este poema
 dende escribo tu nombre
 con los mis ojos de mi vida
 tan fuertemente centrados
 en mi amor contigo

11

amor es la palabra / poesía, la acción

Parecido familiar

Me caía bien el abuelo
padre de mi padre
Al otro
casi no lo conocí
aunque leí
libros de su propiedad
Pero al abuelo nuestro
le admiré la vida:
Campesino español que deserta
para no ir
a la guerra del Rif
Emigrante a ser campesino
prefiere el mar y los barcos
Después
en la Habana
no pasa de aprendiz de sastre
Lo llama el Canal de Panamá
y pierde dedos por partes
en el oficio dinamitero
Termina de celador nocturno
en la imprenta en un periódico
La jubilación
y la muerte de la abuela
preludian
una espera larga
Entonces lo traté más
cuando tomaba carajillos
y hablaba con faltas de ortografía
Mi papá dice
que me parezco a él
que era ateo
anarquista
y dinamitero
Dice que sólo falta lo último
Debe ser cierto
porque no faltan ganas

Antes me había enseñado cosas
la dirección de muchos actos
era suya
Antes había aprendido con él!
Una noche entendí
Ese fue el primer aprendizaje
que supe enseguida
de dónde venía
Ante la oposición general
él dijo
el sitio donde uno nace
no es el lugar
donde uno debe morir
Lo miré
Nunca antes lo había hecho
por lo menos no así
Entendí
Acepté en el reconocer:
Ese es mi padre
él sabe
siempre ha sabido muchas cosas
Desde entonces
nunca hemos vivido más lejos
en mundos tiempos países distintos
Nunca lo he tenido
tan cerca
reconocido y explicado
en la admiración y el amor
Ahora
no importa si otros padres son mejores
yo tengo el mío aquí conmigo
está en mi vida y en mi sueño
en las derrotas está
y en la alegría
Alguna vez muere mi padre
y no hago nada:
lo más importante estará vivo
en mí conmigo
y ojalá alguna vez
puedan mis hijos afirmar
ése es mi padre
y no sabrá que es su abuelo
o su bisabuelo o aquel
que empezó la cadena

Ser humano es fuego para mi hijo A

Todo hombre es una llama
Todo espacio humano pebetero
Nadie está apagado
Vida y fuego son sinónimos
Aire y fuego también
actos gemelos en decisión constante

Vivir es un volcán alucinado
contra erupciones en el pulso
Temblores y terremotos son
latidos
borborigmos
estertores
soñar es lava corriente
respirar espanta a los bomberos
ahuyenta asesinos del alma

La muerte es vacío que apaga
toda llama menos la memoria
y siempre hay posibilidad de volver
para descubrir el fuego
y que todo hombre es una llama
un instante carbonizado
en el horno de la historia

Empiezan a morir mis héroes
ya habían encanecido
alguno usaba refacciones corporales
otro habló siempre de la muerte
imagino su sorpresa
con un calcetín a medio pie
Nunca es hora de partir
ni de abandonarse
Es buena fortuna humana
carecer de tiempo para morir
Ninguna agenda marca ese día
ni en el calendario de los héroes
aunque sean éstos los míos
personajes cotidianos
en mi cocina vital
en la trastienda
Ahí no hay fanfarrias
no himnos

Amor a la patria

*"No amo mi patria.
(...)
pero (aunque suene mal)
daría la vida
por diez lugares suyos,
cierta gente"*

José Emilio Pacheco

Amo las carimañolas y el vigorón
los tiburones del Gran Lago
y la corvina

Xelajú
a pesar de Perdomo
y Titicaca
Amo el cubo negro en Cooper Union Square
aunque ya no se mueva
Amo el Golden Gate
y el que se estremece cuando paso
Amo la calle de Viena
donde viven Lorena y Sara
Te amo a ti
aunque sea un poquito
Amo aquella casa de Alma Ata
de donde sacaron cargado a Trotsky
y que ni sé cuál es
Amo Samarkanda
porque está en la imaginación
y en el itinerario de Jaime Ingram
Amo el sueño del abuelo
cuando empezó a emigrar
y que guardó en su tumba
pues nunca me lo dijo